

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. En la administracion de EL OCCIDENTE, Carrera baja de San Pablo, núm. 10, pral.—En la libreria de Monier, Carrera de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Bailliere, calle del Principe; Oliveres, calle de la Concepcion Gerónima.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Viernes 12 de octubre de 1855.

PROVINCIA. En las principales librerías y por libranza franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. Extranjero: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En Paris en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la libreria Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 235

MADRID 12 DE OCTUBRE.

PRESUPUESTOS PARA 1856.

ARTICULO IV.

Mucho dudamos de que la principal innovacion propuesta por el señor Brail en sus presupuestos para 1856, es decir, el restablecimiento de la contribucion de puertas y consumos, obtenga la aprobacion de las actuales Cortes. Cuando aun no ha pasado un año desde que esos dos impuestos fueron suprimidos casi por la unanimidad de los diputados; cuando la esterilidad de la revolucion de julio bajo todos sus otros aspectos habia dejado reducido á ese solo los beneficios positivos que ha producido al país, es sin duda colocar á las Cortes progresistas en un duro y terrible trance pedirles que renuncien á la única gloria que creian haber alcanzado, al único título de popularidad que se lisonjaban de haber merecido.

El partido progresista no podría permanecer decorosamente un solo día en el gobierno si diera á los pueblos tan escandaloso desengaño. La supresion de la contribucion de puertas y consumos ha producido hasta ahora costosos sacrificios, y ningún resultado ventajoso. Los artículos, que están sujetos á ella, no han disminuido de valor en el mercado; los gastos mas indispensables de la vida del pueblo no han mejorado nada en baratura; y en cambio, ha sido preciso, para llenar el vacío dejado por la supresion, gravar primeramente al Tesoro con un empréstito de cuarenta millones y una emision de ciento veinte, y exigir despues á los contribuyentes un anticipo de doscientos treinta.

Si despues de esto, y aun no recaudado por completo ese anticipo forzoso, los mismos legisladores del año último se volvieran atras, y se retractasen, y declararan mal hecho lo hecho, y dieran por inútiles y perdidos los sacrificios recientes del país, y volvieran á echar sobre las espaldas de este la pesada carga de los impuestos suprimidos, es imposible que á una palinodia tan vergonzosa no siguiese la rápida caída del partido político que se hiciese autor y actor de tan deplorable espectáculo. A semejante abdicacion, á derrota de tal magnitud en el terreno de las doctrinas no podría menos de seguir inmediatamente la abdicacion ó la derrota en el terreno de los hechos. Un partido político que hace solemne renuncia de sus ideas, se suicida sin remedio.

El instinto de la propia conservacion retraerá, pues, al partido progresista de seguir la senda por donde quiere conducirlo el señor Brail, aun cuando sus hombres no se sintieran movidos por los impulsos mas elevados de la dignidad política de su partido, la firmeza de sus convicciones, ni la consecuencia en las ideas.

Sobre todo, es indudable que ningún progresista aprobará jamás las razones que el señor Brail alega para fundar el restablecimiento de la contribucion de puertas y consumos. En efecto, podría acaso haber, y habrá sin duda algunos que haciéndose sordos á otras consideraciones por el vehemente deseo de hacer frente á los criticos apuros pecuniarios del momento, doblen la cerviz ante la dura ley de la necesidad, y consientan en restablecer el odiado impuesto á trueque de que el gobierno y el partido perezcan por falta de los indispensables recursos materiales. Pero ninguno lo hará sin disgusto y

sin tristeza; ninguno llevará la palinodia hasta el extremo de encomiar en sí mismos, y por su bondad intrínseca como el señor Brail los en-comia, los impuestos sobre los consumos.

Porque lo mas notable del caso no es que el ministro de Hacienda haya proyectado la derogacion de la reforma ya realizada, apremiado por la indeclinable necesidad de cubrir el déficit de los presupuestos con recursos permanentes, si no que se muestra convicto y confeso de error respecto de sus anteriores doctrinas contra las contribuciones indirectas. Los estudios económicos, á que anunció que iba á dedicarse despues de ser nombrado ministro de Hacienda, han producido su total conversion, y le han hecho entender que todo lo que sus amigos dicen contra los impuestos indirectos son puras declamaciones y exageraciones. Según el señor Brail, es preciso restablecer los derechos de puertas y consumos, no solo porque hacen falta sus rendimientos, si no tambien porqueson para el Estado una renta antigua, útil y conveniente, de bondad innegable, fácil de recaudar, que no veja al contribuyente, y que el pueblo paga con menos disgusto que las contribuciones directas.

Esta última circunstancia nos obliga á recordar que el señor Brail pide tambien un gran recargo sobre el impuesto directo: de modo que cualquiera que sea el modo de pagar que los contribuyentes prefieran, el señor Brail los descontenta á todos. Contra todos los gustos tiene acibar.

La mayor parte de las razones, que presenta el señor Brail para restablecer los consumos podrían servir con igual fundamento para pedir el restablecimiento del diezmo, que era tambien una contribucion antigua, mas antigua que los derechos de puertas, fácil de recaudar, y pagada con menos disgusto que lo son otras. ¿Por qué no pide el señor Brail que se vuelva á establecer el diezmo? Seria un modo de progresar análogo al que en otras muchas cosas observan nuestros progresistas.

Pero á pesar de eso, estamos seguros de que no permitirán que continúe en el poder el señor Brail despues de sus nuevos proyectos.

Tan triste y desanimada fué la sesion de ayer como las de los dias anteriores. El número de diputados continuó siendo escasísimo y las tribunas siguieron casi desiertas.

Nada notable ofreció el despacho ordinario reducido á comunicaciones sobre nombramientos de presidentes y secretarios en varias secciones y dictámenes de la comision de actas.

El señor Portilla que continúa ocupando la presidencia por indisposicion del señor Infante, dió cuenta de que la comision nombrada para felicitar el día anterior á S. M. por su cumpleaños fué recibida por la Reina con notable benevolencia y oyó de S. M. frases altamente lisonjeras para las Cortes Constituyentes. El señor Escosura pidió que declararan las Cortes haber oido con particular satisfaccion esta manifestacion del señor presidente y el Congreso accedió á la escitacion de aquel señor diputado.

El señor Torrecilla apoyó en seguida una proposicion que habia firmado con otros diputados y que tenia por objeto pedir que se nombrase una comision especial que informase sobre la deportacion de varios pacíficos vecinos de Alicante decretada en ocho de agosto último.

El señor Torrecilla á parte de sus frecuentes estravios oratorios, fulminó terribles y me-

recidas acusaciones contra los actuales gobernantes que en medio de sus alardes de constitucionalismo y justicia protegen los abusos de autoridad mas punibles.

El señor Huelves trató de desvanecer los cargos formulados por el diputado alicantino, y solo logró hacerlos resaltar mas y mas: ni una palabra le oímos que pudiera atenuarlos. Despues de algunas rectificaciones, tomó cartas en el asunto el señor O'Donnell, y cuando creíamos que iba á dar razones que justificasen la conducta de la autoridad superior de Alicante y la del gobierno, salió con el recuerdo de la autorizacion que este obtuvo de las Cortes para disponer de la libertad de los ciudadanos.

La proposicion fué desechada por 46 votos contra 36, minoría que no dejó de dar un mal rato al gobierno.

Tras la proposicion del señor Torrecilla, vino otra del señor Orense, que á decir verdad, nos pareció bastante inoportuna, particularmente, atendiendo á su forma; reduciase á que las sesiones de la comision de presupuestos fuesen públicas. El marqués demócrata la apoyó en un discurso de mas de una hora, farto de ilacion, exhausto de lógica, redundante, en una palabra, como la generalidad de los del señor Orense.

Los discursos de este señor diputado, son una verdadera enciclopedia, donde nada, nada absolutamente falta; donde abundan todos los géneros de oratoria, el cómico y el sublime, el tribunicio y el escolástico, lo blanco y lo negro, lo verde y lo encarnado.

Combatida por el señor Fuente Andrés la proposicion del diputado palentino fué desechada por la Asamblea.

La misma suerte tuvo una indicacion del señor Ramirez Arcas para que se reemplazasen los diez ó doce individuos de la comision de presupuestos que se hallan ausentes. Parecemos que el señor Ramirez pedia una cosa muy justa, y por lo mismo sus palabras no merecian el desden con que fueron acogidas.

Despues de tres horas de sesion se pasó á la órden del día, que era el proyecto de Constitucion. Leídos el segundo y el tercer artículo del voto particular de los señores Valera y La-sala, en los que se consignaban los derechos de reunion y de asociacion, no hubo quien pidiese la palabra y se dieron por discutidos; pero como no se pudiese proceder á la votacion porque habria presentes hasta una veintena de diputados; hubo que levantar la sesion.

Vamos progresando.

Ayer á las cinco y media de la tarde se reunió en las Cortes la comision que debia felicitar á la Reina en el día de su cumpleaños. La suerte habia designado para esta honra á los señores Luzuriaga, Muchada, Perez, Echevarría, Roda, Alcalá Zamora, Lozano, Yañez (don Ignacio), Somoza, Fernandez de los Rios, Orense, Amado, Pardo Osorio, Ruiz Pons, Arias, Ramirez Arcas, Baeza, Carballo, Alonso Cordero, Bazan, Acha, Gomez, Coello y Quesada, Aveilla (don Pablo), Osorio y Pardo, Franquet, Mollinedo, Sandoval, Codorniu y Norato.

Todos, exceptuando el señor marqués de Albaida, habian acudido á Palacio, y ademas los señores Portilla, primer vice-presidente de las Cortes, los cuatro secretarios de las mismas, y los señores Sanchez Silva y Lallana.

Recibidos con el ceremonial de etiqueta en

Palacio é introducidos los diputados en el salon de embajadores, pocos momentos despues se presentaron SS.MM. segundas de la tierna princesa de Asturias. Isabel II estaba vestida con el mas delicado gusto, y su semblante ofrecia ayer un indefinible atractivo.

Sentadas SS. MM. en el trono, de pie la princesa de Asturias sobre un intercolumnio, y rodeada nuestra familia real por el Consejo de ministros, las damas y altos funcionarios de Palacio, la Reina se dignó mandar á los diputados que tomaran asiento.

Entonces el señor Portilla, adelantándose hacia el trono, dirigió á S. M. estas palabras:

SEÑORA: Las Cortes Constituyentes nos han dado el grato encargo de felicitar á V. M. en este día, aniversario de su augusto natalicio, y que coloca á V. M. en el período que la ley común ha fijado para la mayor edad de los súbditos españoles.

Esta doble coincidencia no puede menos, señora, de ser altamente lisonjera para una nacion, cuyas Cortes constituyentes han adoptado como base de su obra principal el reinado de V. M.; reinado que supo aquella sostener entre torrentes de sangre, y del cual hemos esperado y esperamos con toda fé la cooperacion mas decidida y eficaz para consolidar en nuestra patria las instituciones liberales que las luces del siglo prescriben como necesarias para divinizar á los reyes, y labrar el sosiego y ventura de los pueblos.

Dígnese V. M. acoger con su natural benevolencia la felicitacion de las Cortes Constituyentes, interpretando con benignidad esta traduccion imperfecta que habrá yo sabido hacer de sus leales y patrióticos sentimientos; y quiera el cielo que V. M. celebre igual fiesta por dilatados años, sin decremento de sus actuales satisfacciones, con el amor que hoy la profesan sus súbditos, y recibiendo este mismo homenaje de persona mas digna que yo para llevar la voz en nombre de la gran nacion española.

Señores diputados: Es muy grato á mi corazón el leal afecto con que las Cortes Constituyentes me felicitan por vuestro conculco en este día de mi natalicio, en que cuento uno mas de amor al noble y generoso pueblo que representais.

Identificada con las instituciones en cuya defensa tronó el cañon que escuché desde la cuna de mi infancia; teniendo por verdad infalible que no hay ventura para los reyes sin la paz y la felicidad de sus pueblos, es el mas ardiente de mis deseos ver consolidada la libertad de esta nacion heroica, y que mi reinado le deje un recuerdo tanto mas lisonjero cuanto mayor sea la suma de bienes que pueda afianzarle.

En las Cortes constituyentes tengo cimentada la mejor de mis esperanzas, y el amor de que me han dado tan leales pruebas es para mi segura prenda de que sabrán establecer la libertad y el órden sobre bases imperecederas.

El cielo haga que en ese camino de prosperidad que constantemente le pido, os vea repetir muchos años esta manifestacion de cariño, doblemente estimable para mí por las personas encargadas de ofrecérmela.

Anteayer, despues del besamanos, S. M. la Reina (Q. D. G.), acompañada del Excmo. señor primer secretario de Estado y de la real servidumbre, se dignó recibir en audiencia privada al Excmo. señor conde de Azinaga, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Portugal en esta corte, el cual, previamente anunciado por el introductor de embajadores, y en el acto de poner en las Reales manos de S. M. una carta de S. M. fidelísima, anunciando su advenimiento al trono, y la credencial confirmando en el puesto que ha desempeñado hasta ahora en esta corte, pronunció el siguiente discurso:

—Mucho sueño tienes, dijo Alberto. Matilde dió órden de que sirviesen el té.

—Te enteraré de todo en dos palabras, se adelantó á decir á Serafin, temiéndole á la locuacidad de su amigo, y adivinando toda la curiosidad de su hermana acerca de la nueva pasion de Alberto.

—Te lo diré yo en una, exclamó éste, que Serafin ama á la Hija del Cielo; que yo se la he cedido; que no existe ya tal muger, y que eres tan hermosa como ella.

Matilde radió de gozo como la luna cuando sale de entre las nubes.

—Normal, balbuceó Serafin.

—Qué diablo! no pensemos en ellas: eso se acabó. Se ha ido, mejor! figúrate que la has soñado: tú tambien te vas, yo tambien me voy, y todos nos olvidaremos unos de otros, como buenos amigos. No es verdad Matilde?

—Pero á dónde vais? preguntó ésta, dominando hasta cierto punto su tierno interés.

—Yo á Italia, dijo Serafin: he venido á Sevilla á despedirme de tí y de mi buena tía.

—A Italia! exclamó Matilde.

—No te asombres, dijo Alberto: Italia está detrás de la puerta. Pero yo, yo que voy al Polo!

—Al Polo!

—Como lo escuchas; afirmó Serafin.

—Vas á perecer, desventurado! murmuró Matilde con verdadero terror.

—Y bien! replicó Alberto. A ti que te importa? No estás ya casada? Y á propósito, dime: cómo se llama tu marido?

Matilde miró á Serafin.

SEÑORA: Cumpro hoy con la muy grata y honrosa mision de depositar en las reales manos de V. M. la carta real en que S. M. el rey señor D. Pedro V. anuncia á V. M. su elevacion al trono.

Tengo igualmente la honra de presentar á V. M. la credencial por la que el mismo augusto señor se ha dignado conservarme el carácter de enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de V. M.

SEÑORA: Hallándose animado S. M. fidelísima de los sentimientos mas afectuosos hacia la augusta persona de V. M., desea contribuir eficazmente á estrechar cada vez mas las relaciones de amistad y buena inteligencia que felizmente existen entre las coronas de Portugal y de España, y forma los mas fervientes votos por la ventura de V. M. y de toda su real familia, así como por la gloria y prosperidad de la noble nacion española.

Lleno de orgullo por ser en esta solemne ocasion intérprete fiel de mi augusto soberano, me consideraré completamente feliz, Señora, si continúo mereciendo la real benevolencia de V. M.

Y S. M. se dignó contestar:

Señor Conde: Recibo con viva satisfaccion la carta real que me acabais de entregar, en que S. M. el rey D. Pedro V me anuncia su advenimiento al trono de Portugal, y la credencial por la cual S. M. os conserva en mi corte como su enviado extraordinario y ministro plenipotenciario.

Desearo adelantarme á felicitar á S. M. fidelísima con motivo de aquel fausto suceso, lo ha hecho en mi nombre en mision extraordinaria mi representante cerca de S. M.

Animado de los deseos mas sinceros de que se estrechen cada vez mas los lazos de amistad que unen á las coronas de España y Portugal, he oido con verdadero placer las protestas que á nombre de vuestro augusto Soberano me habeis dirigido. Yo á mi vez elevo al Todopoderoso los votos mas fervientes por la felicidad de S. M. fidelísima y de su real familia, y por la gloria y ventura del hidalgo pueblo portugués.

Veo al mismo tiempo con agrado sumo que habeis sido confirmado en el puesto que desempeñabais en mi corte; donde ya habeis sabido grungearos el afecto general y mi aprecio.

Por real órden de 4 de noviembre del año próximo pasado fué suprimido el personal nombrado para auxiliar los trabajos de la comision de pesos y medidas, quedando cesantes en su consecuencia los tres empleados que habia en aquella fecha. Hace por lo tanto cerca de un año que tuvo lugar el ahorro que se indica hoy día.

En el presupuesto que rige nada se consigna para esta obligacion, y solo figura una partida con objeto de atender á los gastos que puedan ocasionar el establecimiento del sistema métrico y la adquisicion de las colecciones necesarias para la ejecucion de la ley de 19 de julio de 1849, sin que hasta el día se haya verificado pago alguno con cargo á la mencionada partida.

Conforme al nuevo presupuesto se suprimen algunas direcciones generales en el ministerio de Gracia y Justicia, quedando solo dos, una de negocios civiles, y otra de eclesiásticos, y la subsecretaria.—Esto da lugar á un nuevo arreglo, para que no haya ministro que no haga uno por lo menos.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico, con fecha 13 de setiembre próximo pasado, participa que la tranquilidad pública continúa sin alteracion, y que va mejorando considerablemente el estado sanitario de aquella Isla.

—El demonio eres, interrumpió éste dirigiéndose á Alberto; hablas de mil cosas á un tiempo. Y pelizándole un brazo, le recordó su promesa de no hablar á Matilde de aquel asunto.

En cuanto á ésta, se retiró á su cuarto, porque ya eran las dos, y dijo que quería madrugar para despedir á los jóvenes.

Pero no se acostó.

Por la mañana habia al lado de su escritorio mas de veinte pliegos de papel hechos menudos pedazos.

Eran otras tantas cartas escritas y rotas durante aquella velada.

Todos estos ensayos dieron por resultado un billeteito que introdujo en la mano de Alberto al darle los buenos dias.

El sobre decia: «No lo leas hasta despues de partir».

Matilde estaba mas colorada que una cereza.

Alberto volvió á sentir en su corazón cierto latido que ya conocia, latido muy intermitente puesto que solo lo habia percibido tres ó cuatro veces en su vida, y siempre cerca de Matilde; latido muy profundo, puesto que era el germen del verdadero amor.

Del verdadero amor, tesoro escondido en el corazón de Alberto, filon precioso enterrado entre las frivolidades de sus disipaciones; pero amor tan virgen como el oculto venero de que no ha bebido ningún lábio; amor pronto á desbordarse en cualquier hora, como acababa de suceder en el teatro á las pasiones de Serafin.

A todo esto eran las seis y media.

El Rapido partia á las siete.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

POR

PEDRO ANTONIO DE ALARCÓN

PARTE PRIMERA.

LA HIJA DEL CIELO.

(Continuacion.)

—¿Renuncias á ese ángel?
—No quiero luchar con el destino. Esa muger tan hermosa debe ser muy amada... ¿quien sabe? Acaso es su esposo uno de los dos que la acompañan. ¿A qué empeñarme en hacerme mas infeliz? Ademas: ya he escrito á Italia, y me esperan allí: luego mi viaje no es de puro recreo. De él depende mi suerte, y por consiguiente, la de mi familia... en fin, me temo á mi mismo... ¡huyamos de esa muger!
—Como quieras, Serafin, pero yo la sigo hasta el fin del mundo.
—Normal murmuró el músico.
—Se acompaña?
—Serafin abrazó á su amigo por toda contestacion.
—Magnífico! exclamó Alberto. Pues señor, empezemos nuestras operaciones.

—De qué modo.
—Ven conmigo.
—Audubieron unos cien pasos y llegaron frente al coche que les habia traído.
—Y Mazzetti? dijo Serafin.
—Se habrá dormido ahí dentro, respondió su amigo que conocia la calma del italiano.
—Bajaron al río.
—Mas, dónde vamos? decía el músico.
—Dentro de poco lo sabré yo mismo, respondió Alberto.
—En esto llegaron al muelle, donde varios marineros dormian al lado de sus barcas.
—Alberto gritó varias veces.
—Paco, Paco!
—Un joven acudió restregándose los ojos.
—¡Ola! señorito, exclamó al ver á Alberto.
—Dime: de qué embarcacion es una góndola muy ataviada que acaba de ver allá arriba?
—De un vaporcito noruego que llegó hace tres dias, respondió el marinero.
—¡Justo! dijo Alberto. Y sabes cuándo parte de Sevilla?
—Cabalmente cuando su merced llegó no habia hecho yo mas que acostarme por herirme entretenido viéndole partir.
—¿Cómo?
—Si señor: no hace cinco minutos que levó anclas... Mire su merced el humo todavia. Bien corre el enanillo!
—Serafin se apartó murmurando un juramento terrible.
—Necesito darle alcance! gritó Alberto.
—Es imposible. Quién alcanza á un vapor con velas, favorecido por la corriente?

—Vámos, exclamó Serafin, con una voz sorda y decidida.
—Alberto dió una moneda al marinero y siguió á su amigo sin pronunciar una palabra.
—Llegaron á donde les esperaba el coche, y se encontraron con Mazzetti que les buscaba alarmado.
—¿Qué hay? preguntó, despues de extrañar mucho ver allí á Serafin.
—Nada, dijo éste.
—Buen rato me habeis dado! Figúraos que hace media hora vi venir al joven del albornoz blanco, solo y muy de prisa: llegó á ese embarcadero, tiró el albornoz á un lado y se arrojó al río.
—¿Cómo? se ha suicidado? exclamó Serafin, saltiendo de su estupor.
—Nada de eso: empezó á nadar como un pez y desapareció por un ojo del puente.
—Ese hombre es el diablo en persona! exclamó Alberto.
—Le habeis evocado tú con tu exclamacion favorita, replicó Mazzetti.
—Vámonos, dijo Serafin.
—Contádmelo todo.
—Total, nada, exclamó Alberto.
—Matilde nos estará esperando, observó el músico.
—Vámos, repitió Alberto, que recobré el buen humor á esta sola idea.
—Entraron en el coche y despidiéronse de Mazzetti; dejaronle en su casa y llegaron á la de Matilde.
—Esta les aguardaba en efecto.
—Sus ojos estaban hinchados y encendidos.
—Ha llorado! pensó Serafin.

Ayuntamiento de Madrid

En consideración á las razones espuestas á S. M. por el teniente general don Francisco Javier de Ezpeleta, se le ha relevado del cargo de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina.

El brigadier D. Diego de los Ríos, nuevo gobernador militar de la provincia de Lérida, dirigiéndose á Pons en la mañana del 3, tuvo noticia de que Borges había estado en la casa Muelle con 150 hombres, entre ellos 30 desarmados, y siguiéndole por las cercanías de la Sentin, Flor, el Serrat hasta Mongay, llegó á este último punto á las nueve de la noche sin poder disparar un tiro por la precipitación con que marchaba el enemigo, al cual sin embargo pudo hacerle dos prisioneros, que fueron pasados por las armas. Continuando el movimiento al amanecer del 4, consiguió alcanzar á Borges, que no pudiendo rehusar el combate, tomó posición en la casa Mas del Puig, término de Pons. A las nueve se rompió el fuego, desalojándolo la primera compañía de cazadores de Figueras, una de la Guardia civil y la escuadra de mozos de Torre de Segre, arrojándolos sucesivamente de todas las demas que procuraron defender, hasta la rectoría de Alsina, donde se dispersaron, siendo perseguidos hasta el bosque de Carabara sobre la altura de Castelfullit. Los facciosos tuvieron tres muertos, entre ellos el titulado teniente coronel D. Francisco Pallés, y cinco heridos. En la columna resultaron heridos dos cazadores y un guardia civil y cuatro contusos de ambas compañías.

El general segundo cabo de Cataluña dirigía la persecución de los Tristany por la parte de Solsona.

El general gobernador de la provincia de Gerona se encontraba el 4 en Olot para obrar con arreglo á las noticias que recibiese de las columnas de operaciones de la de Barcelona, pues en la suya solo hay diseminados y escondidos unos 20 facciosos que evaden por todos los medios posibles la persecución incesante que se les hace.

A la una y media de la tarde del día 5, la columna de Villafraña, al mando del segundo comandante del batallón cazadores de Talavera, D. José Casales, ha destruido completamente en Masquefa la gaviola de Toful, quedando muerto en la refriega este cabecilla y otro faccioso mas, uno gravemente herido y 25 prisioneros, que sufrirán la pena marcada por la ley.

París miércoles 10.—Por despacho del príncipe Gortschakoff, también del 7, se sabe que el número de las cañoneras de la escuadra aliada se aumenta en el puerto de Sebastopol; que el grueso del ejército anglo-francés entra en las líneas del Tchernai; y en fin, que para reforzar estas se disminuyen los destacamentos de Balaklava. La opinión general es que los aliados disponen un golpe decisivo en campo raso contra el ejército ruso.

Idem idem.—Según un despacho teleográfico de Nicolaeff, su fecha 9 del actual, nueve buques anglo-franceses de alto bordo veinte y ocho vapores y nueve cañoneras que anclaron el 8 á la vista y tiro de Odesa, debían empezar el bombardeo de esta ciudad el 9 por la mañana.

Tenemos noticia de que no se proveerán las plazas de los funcionarios últimamente separados de Palacio, sin conocimiento, según el sur, del señor mayordomo mayor, duque de Balen.

Después de haber sido muchas veces contradicha la infundada noticia que sin viso de probabilidad siquiera se publicó, de que se trataba de dar empleos diplomáticos á un diputado demócrata, ayer vuelve á repetirla un nuevo colega con el aditamento de añadir otro candidato mas.

La verdad sin embargo es que no se ha tratado ni una vez siquiera de semejantes nombramientos.

El gobierno otomano ha conferido el grado de mariscal del imperio turco al general Pelissier.

Varios de los generales franceses han sido nombrados puebs.

Varios coroneles han obtenido la dignidad de bey.

En Zaragoza se ha presentado al gobernador civil un hombre que dice llamarse Andrés Sanz, alias Borges, que no pudiendo eludir la activa persecución de nuestras columnas se apresuró á abandonar el principado de Cataluña y entregarse á la autoridad de Zaragoza, adonde había llegado después de veinte y dos horas de marcha.

Mientras se identifica su persona se ha puesto incomunicado en la cárcel pública.

Nos parece de todo punto inconveniente que se dé á nuestras provincias de Ultramar el nombre de colonias por los mismos que mas predicaban las mas absurdas alteraciones en su régimen especial.

Aquellos apartados pueblos de la monarquía española son nuestros hermanos, y las leyes que allí están vigentes por las circunstancias mismas del país y de su necesaria organización, no los privan de los derechos que gozan sus hermanos de la metrópoli.

El órgano de la democracia publica los siguientes curiosos apuntes para la historia de la situación:

Ha indicado el Sr. O'Donnell la posibilidad de que, concluidos los debates constitucionales, no sea parte del ministerio. ¿Santo Dios! ¿Si pretendiera S. S. ser el todo?

El presupuesto de la situación, bien echadas las cuentas, resulta ser 200 millones mas gordo que el de Sartorius. ¿Y todavía habrá necios liberales con fé en el santísimo?

El gobierno O'Donnell-Espartaco no cuenta en la prensa con otro diario que la Nación, que se lee de real orden. Há aquí un buen compás para medir su popularidad.

¿En qué estado se halla la cuestión de Roma?

El Sr. Zavala, ministro de Estado aunque general de caballería, podría, si quisiera, contestar á esta pregunta.

La Nación discute con la Epoca; sobre esta curiosa tesis: «El partido progresista está vivo ó está muerto?»

La Epoca afirma que está muerto; la Nación que se mueve, que está vivo.

Nosotros opinamos como la Epoca: el progresismo está muerto, y nada importa que se mueva; todos los cadáveres tienen el movimiento de la descomposición.

Lo peor es que el cadáver del progresismo infesta la región política.

Esciben de Nápoles:

Aquí tenemos dos generales rusos, á quienes se ha encargado la dirección de las obras de defensa. El general Wispere ha sido nombrado ministro de la Guerra, por la circunstancia de ser hermano suyo uno de esos generales venidos de Rusia, y porque el príncipe de Ischileta no demuestra el suficiente celo. Capua ha sido fortificada con dos baterías de tierra, en las que se han colocado 50 cañones. Aquella plaza debe ser el centro de las operaciones de los dos generales rusos. Los preparativos de defensa aumentan en todos conceptos. Los buques de guerra que teníamos aquí en el puerto, se han colocado al abrigo del arsenal. Grandes cantidades de pólvora se han trasladado de Castel del Vovo á Gaeta y otros puntos. También se fortifica á Pizzo y Brindis y se mandan allí armas y objetos de equipo.

En la correspondencia de París que publica uno de nuestros nuevos colegas leemos:

Entre tanto los empréstitos se consumen; los gastos son enormes; el banco de Francia ha tenido que subir nuevamente los descuentos; el metalico empieza á escasear; y á pesar de las victorias recientes, los fondos franceses han bajado cerca de 4 por 100.

Todo esto es grave y á todo se procura atender por el gobierno; pero tantas dificultades se van reuniendo, que á pesar de la libertad de acción que aquí tiene el gobierno, del respeto con que se mira al poder y de los medios de que aquí dispone, cuesta trabajo y mucho el vencer tantos obstáculos como reunidos se han presentado de pronto.

La mala cosecha, la escasez de viveres y su carestía tienen en movimiento en este instante á la administración pública en todos los departamentos, y con esa actividad que se desplega cree el gobierno salir adelante, contando con los numerosos efectos alimenticios que entrarán de España.

El sábado se reunió la comisión de los diputados por Castilla, Asturias, Galicia y provincias Vascongadas, que tiene á su cargo el activar los trabajos para el proyectado ferrocarril del Norte, con objeto de presentarse al señor ministro de Fomento. El señor Alonso Martínez se mostró muy interesado en el asunto y dispuesto á secundar por su parte los deseos de la comisión, á la cual invitó para que nombrase dos individuos de su seno que examinen y estudien los antecedentes que hay reunidos acerca de tan importante vía, para poder obrar con maduro acierto y de comun acuerdo. Estimando oportuna la indicación del señor ministro, la comisión eligió á los señores Moyano y Calvo Asensio, los cuales examinarán con toda detención el expediente y prepararán un proyecto de ley, que llevarán al seno de la comisión, si es que el señor Alonso Martínez no se apresura, como esperamos, á satisfacer este deseo, presentando formulado su trabajo á las Cortes dentro de breves días.

El Sr. D. Antonio Zavaleta ha hecho dimisión del cargo de director de la escuela especial de arquitectura. Dicese que le reemplazará el activo subdirector de la misma D. Juan Bautista Peyronet, persona que reúne muchas simpatías entre sus compañeros.

Ayer se dijo que los puros han entrado en transacciones con los ministeriales y es muy posible una suspensión de hostilidades bajo la condición de que á la primera modificación del gabinete han de tener entrada en el alguno ó algunos de los que han tiempo suspiran por hacer la prosperidad del país con una cartera.

Según el último estado de la dirección de finanzas, van ya adjudicadas 1,598, subastadas en 15,543,305 reales, y rematadas en 25,745,334 rs.

Los censos redimidos son 1,051 y han importado 4,824,854 rs.

Concluida la recepción de los diputados en el último besamanos, bajando SS. MM. del trono, con versaron con algunos señores diputados, á quien manifestaron su sentimiento por la muerte del señor Sagasti. Al dar cuenta de esto dice un periódico de la tarde:

«Diremos antes de terminar esta reseña, que no está bien al brillo de nuestra monarquía el corto número de altos dignatarios de Palacio que ayer rodeaban á SS. MM. Enfermo el duque de Balen, vacante el puesto de caballerizo mayor de la Reina, solo el marqués de Alcañices y la duquesa de Alba representaban ayer á los altos jefes de la casa real. El gobierno debe apresurarse á corregir lo que cede en menoscabo del esplendor de la monarquía.»

La Gaceta declara terminantemente ser falso que el duque de la Victoria haya escrito al gobernador de Huesca, ni á persona alguna, en favor de la candidatura del Sr. la Rúa.

La Soberanía Nacional dice hoy, sin embargo, que solo los trabajos de la autoridad es lo que ha impedido el definitivo triunfo del Sr. Castelar en aquella provincia. Han quedado para segundas elecciones el Sr. Castelar y los Sres. la Rúa y Rojo.

Parace que la fracción demócrata va á tratar esta cuestión en las Cortes.

La reina María Amelia, el duque y la duquesa de Montpensier y sus tres hijos, han salido de Bélgica para ir á Italia y Alemania. La augusta viuda de Luis Felipe y sus hijos, van á pasar una parte del invierno en Saboya, cerca de Génova.

El duque y la duquesa de Nemours con sus hijos, emprendieron la misma dirección hace ya días.

El manifiesto de Ledru-Rollin, Mazzini y Kossuth es como todos los suyos. La nueva tentativa revolucionaria ha irritado mucho al gobierno y á la opinión en Inglaterra y los periódicos mas amigos del gobierno dicen que si no cesan en su conspiración permanente contra gobiernos amigos y aliados de la Gran-Bretaña, esta se verá obligada á arrojarlos de su hospitalario suelo.

Ha muerto en Valladolid, de un ataque de cólera fulminante, el bizarro brigadier, jefe de la guardia civil del distrito, Sr. D. Pedro Alejandro de la Barrena.

De la emisión de los 250 millones, van realizados por suscripciones voluntarias 205,600,000 rs. El reparto forzoso se hará dentro de pocos días.

La junta de aranceles ha debido celebrar sesión ayer para continuar el exámen de los asuntos que han sido hasta ahora objeto de sus deliberaciones, y para tratar de los derechos que convenga imponer á los vidrios, maderas de construcción y arboladura, guano y otros artículos.

Ya ha principiado la diputación de esta provincia á publicar los extractos de cuentas municipales que no habían visto la luz, á pesar de lo mandado en el real decreto de 28 de marzo de 1855. El primero que ha publicado es el del mes de agosto de este año, del que aparece un cargo de 1,785,407 reales 25 mrs.; una data de 419,576 rs. 20 mrs., y una existencia para setiembre de 1,366,021 rs. 5 mrs. vididos, causándonos grande extrañeza ver que teníamos una cantidad tan crecida en arcas, no haya gastado durante el mes referido un solo maravedí en obras públicas, que al par que hiciesen un beneficio á la provincia, diesen ocupación á los infinitos jornaleros que están sin pan.

Ha llegado á esta corte el Sr. Cruzat, cónsul que era de S. M. en Haití, y que, como saben nuestros lectores, abandonó su destino á consecuencia del insulto hecho á nuestro pabellón en la persona del cónsul del consulado por aquel gobierno, y de que dimos cuenta en nuestro número del martes último.

Según las noticias que hemos podido adquirir sobre el particular, no ha habido exageración alguna en la manera que refirió el hecho la correspondencia del *Courrier des Etats Unis* que reproducimos en nuestras columnas. El Sr. Cruzat parece ha remitido al ministerio de Estado una comunicación, en la cual se confirma cuanto dice la citada correspondencia.

Veremos qué solución da á este asunto el gobierno, y si consentirá que Faustino I insulte el pabellón español.

Los habitantes de Ramsey han felicitado á lord Palmerston por la toma de Sebastopol. He aquí los principales pasajes del discurso pronunciado por lord Palmerston al recibir la felicitación.

«El generalismo del ejército ruso nos ha dicho, al evacuar la ciudad de Sebastopol, que no dejaba á los aliados mas que ruinas ensangrentadas. Es indudable que no pensaba dejar nada al enemigo victorioso, en tanto que dependiese de él, en tanto que los momentos se lo permitiesen, hasta donde se extendían sus medios de destrucción.

«Pero aun cuando al retirarse haya hecho volar las obras fortificadas é inmensos polvorines, aun cuando haya destruido todo lo que podía ser quemado en el espacio de tiempo que le quedaba, sabemos sin embargo que cuando los aliados han entrado en la ciudad, han encontrado entre estas sangrientas ruinas mas de 4,000 cañones, (aplausos) una enorme cantidad de pólvora, una cantidad prodigiosa de balas de cañón y de granadas, y un inmenso material necesario para continuar la guerra. Y bien, señores, cuando reflexionamos, ¿qué vemos en todo esto? No vemos la extrema importancia que el gobierno de Rusia daba á esta fortaleza del poder ruso en el mar Negro? (Bien! bien!)

«¿Para qué era toda esta acumulación de municiones de guerra, mayor que lo necesario, para la defensa mas prolongada de la plaza? ¿Por qué se había reunido allí todo lo que era necesario para proveer á grandes ejércitos y á considerables escuadras? Eso era porque los rusos comprendían que Sebastopol era la fortaleza de su poder en Oriente, que desde este centro debían salir los rayos de esta potencia irresistible y colosal que debía llevarlos á la conquista de Constantinopla, y permitirles desde este sitio del imperio reinar en gran parte en los destinos de Europa. (Aplausos.)

Pues bien, señores, esto en mi dictamen es una prueba satisfactoria del raro juicio con que el gobierno de S. M. ha sabido dirigir contra Sebastopol la imponente fuerza de nuestro ejército y de nuestra escuadra en el mar Negro (Aclamaciones). Había quienes eran de opinión, y algunos no eran malos jueces en materia de asuntos internacionales, militares ó navales, había, digo, quienes pensaban que habíamos debido enviar nuestros ejércitos, es decir, que Francia é Inglaterra habrían debido enviar sus ejércitos al continente para barrer los principado, invadir la Besarabia, perseguir al ejército ruso vencido y en retirada, porque indudablemente habría sido vencido y obligado á retirarse si nuestros ejércitos hubieran desembarcado, y que hubiéramos debido perseguir al enemigo en retirada por las estepas y por los inmensos desiertos de la Rusia meridional.

«Y bien, cuando hubiéramos hecho esto, que resultaba real y positivo habíamos obtenido, de una importancia igual á la que ha tenido la toma de Sebastopol? Hubiéramos batido ejército sobre ejército, pero estos ejércitos se habrían reclutado de entre las hordas del Norte, y no habríamos conseguido por último mas que la posesión de inmensas llanuras, de donde, en definitiva, habríamos tenido que salir, sin haber podido obtener las prendas de una futura seguridad (aplausos).

«En Crimea, hemos dado batalla á los recursos militares de la Rusia y á los ejércitos rusos atrinchados en una posición desmesuradamente fortificada por la naturaleza, y hecha todavía mas fuerte por todos los recursos del arte y toda la habilidad de la ciencia. Señores, este es un grande acontecimiento! Se ha demostrado la insaciable de la creencia de que la Rusia era invencible en su territorio.

«Señores, hay la costumbre de decir que la guerra es la mayor de todas las calamidades (aplausos). Es indudable que la guerra es una calamidad; pe-

ro hay males mas funestos que ella. Los que, por ejemplo, derivan del triunfo de una ambición invasora, de la violencia triunfante, y del mal gobierno de los hombres. En todas las épocas, en todos los siglos, las naciones dotadas de todas las cualidades que honran y embellecen la naturaleza humana, han comprendido que estos males son peores que la guerra, han estado dispuestos á sufrir las calamidades de la guerra, á pesar de su enormidad, mas bien que someterse á los males todavía mayores que os pinto (aplausos).

«Esto es lo que sucede al pueblo de Inglaterra, esto es lo que sucede á nuestro noble vecino el pueblo francés; y creo que si las naciones continentales arreglasen su marcha simplemente segun sus propias inspiraciones y sus miras, hay países hoy atincheados en una neutralidad sin gloria que habrían hecho parte de la alianza y honrado á un tiempo á sí mismos y á la causa (aplausos).

«Espero, señores, que la causa que tan hábilmente ha sido sostenida, y que tan digna era de serlo, no será menos próspera al fin que al principio, y puedo decir que no hay ejemplo en la historia de Europa, en que en una sola campaña (porque no hemos hecho mas que una), se hayan obtenido tan grandes é importantes resultados. Presentamos al mundo uno de los mas nobles ejemplos que sea posible darle.

«Los dos mayores pueblos del mundo (lo proclamo aquí sin vanidad como sin exageración), la Inglaterra y la Francia, ambos á la cabeza de todo lo que honra á la naturaleza humana, presentan al mundo el mas noble espectáculo, el de dos grandes pueblos que seputan en el olvido sus celos, sus rivalidades y sus animosidades estinguidas, y se ligan para un objeto generoso y completamente desinteresado, sin pensamiento ulterior, sin pretensión de ninguna ventaja territorial ó de cualquiera otra clase para ellos, sin ambiciones mas que una sola cosa, consolidar la libertad del mundo, en que tan profundamente interesados están, y fijarla en una base sólida y permanente, al precio de beneficios hechos, no temerariamente ni por principios abstractos, sino por sólidas consideraciones políticas. Jamás se ha dado al mundo mas noble espectáculo; se han visto grandes alianzas formadas con objeto de conquista, pero rara vez se han visto, (ni se ha podido ver) en la historia, una alianza igual á esta, contrada con un objeto tan honroso para ambos países. Los ejércitos de estas dos naciones, que habian aprendido frente a frente en el campo de batalla á estimarse mutuamente, han combatido unidos y apreciando todavía mejor sus buenas cualidades, y la estimación se ha convertido en ellos en una admiración entusiasta recíproca. (Bien.)

«Señores, sentaría mal á un hombre en la situación que tengo la honra de ocupar, querer profetizar lo futuro; pero creo tener motivos para declarar, que al ver el espíritu varonil é indomable que anima al pueblo inglés, al ver el generoso apoyo que el Parlamento ha dado al gobierno en todas las medidas relativas á la guerra; al considerar la lealtad perfecta de inalterable perseverancia que anima á nuestro gran aliado el emperador de los franceses, y la simpatía que nuestra causa ha despertado en todos los pueblos, en todos los países libres del mundo, y aun en los lugares en que su interés mal comprendido arrastra á los gobiernos á una marcha diferente; considerando, por último, la justicia de nuestra causa, confío en que la lucha en que estamos empeñados tendrá una salida tal, que asegure las futuras libertades de la Europa, y los preciosos y permanentes intereses de las potencias aliadas, en una base estable y duradera.»

El distinguido escritor D. Fermin Caballero, antiguo ministro progresista, y retirado hoy en Barajas de Melo, ha redactado allí, el día 7 de este mes, el siguiente curioso artículo.

«Casi todos los periódicos de la corte se ocupan, como era natural que sucediese, del incremento inesperado que acaba de tener el cólera-morbo en la capital de la monarquía; indicando causas que pueden haber influido en tan fatal suceso: las tempestades, la incontinencia, las ferias ó la vuelta de unas treinta mil personas que salieron á veranear. Este último hecho es el que mas merece de las causas generales y comunes, el que parece en consonancia con la vulgar creencia de otras plagas agraadas por segunda vez, y el que por lo tanto merece é mi juicio un examen serio y concienzudo. ¿Por qué, pues, no se fija la atención de la prensa, de las autoridades, de los profesores y de todo el mundo en punto que tanto interesa á la vida de los individuos, al bienestar de las familias, á la felicidad social?

«Acostumbrados los españoles á pasar sin estadística de ningún género; á pagar sin saber por qué se paga; á temer la carstia cuando tal vez sobran los frutos; á dudar si sobran ó faltan celestidades; á disputar sobre la cuantía de la deuda pública y del déficit; á contender sobre todo, porque poco hay aquí seguro ni exactamente averiguado; no es mucho que se ignore la historia y vicisitudes del cólera epidémico en Madrid; pues nada valen los trabajos y estudios aislados de algunos hombres científicos si bajo un plan uniforme y de una dirección suprema no se procura el complemento de los datos que se necesitan para resolver cuestiones tan vastas y complejas.

«Bien se me alcanzan las dificultades que ofrecen las indagaciones estadísticas, si han de merecer los resultados el crédito suficiente para formar edictos prudentes y ciertos; pero esta consideración debe obligar á mayores esfuerzos, si es que se quiere, como conviene en efecto los hombres entendidos, en que sin estadística, es imposible gobernar bien, administrar con acierto, ni dictar con sabiduría medida alguna, en que entren como elemento las cantidades que entran en la mayor parte de los asuntos humanos.

«Para el de que me ocupo, y para no pocos de su propia índole, empeco muestra la flojedad, la indolencia y la falta de práctica del gran número de personas que deben recoger los datos. Mas, hay una gran palanca capaz de vencer esta inercia: el prodigioso arte de la imprenta, que multiplicado hasta en asombro de los mas, no tiene, en mi sentir, infinitas aplicaciones prácticas, que debiera tener. Testigos son de esta verdad los registros parroquiales, los de escrituras públicas, los archivos, las oficinas, y hasta los particulares bufetes, donde deja de escribirse mucho por ignorancia y falta de tiempo, que debiera hallarse impreso con premeditación sosegada.

«Si la autoridad hubiese concebido un plan bien estudiado para recoger datos estadísticos del cólera, y con firme y resuelta voluntad quisiera ejecutarlo, todos los profesores de ciencias medicas estarían provistos de libretos ó cuadros impresos en que no tuviesen que escribir mas que los nombres, fechas, números y hechos de cada uno de los enfermos. La colección de tales datos daría á una comisión científica los materiales necesarios para formular opiniones probables, acaso seguras. Entonces veríamos cuántos de los últimamente invadidos permanecían hace meses en Madrid; cuántos de los recién venidos han sido atacados; cuál es la relación entre los cólicos de las clases pobres, medias y acaudaladas; cuál entre los que mas se han expuesto á las influencias atmosféricas de estos días, ó mejor se han guardado de ellas; entre los que abusan ó se abstienen de liciores, frutas y verduras, etc., etc., etc.

«Carediendo, como se carece, de estos datos generales y completos, cada profesor discute por lo que le asistiere; cada familia se preocupa por lo que le asistiere; cada círculo ve y palpaa lo que le rodea, y nadie, absolutamente nadie, posee los medios de raciocinar con el criterio conveniente. Quiera el cielo que este capital defecto se emiende para en adelante. Dios haga que la actual exacerbación de la epidemia no se prolongue hasta reclamar una medida que desde mayo debió tomarse. Ojalá que nuestros hombres de gobierno lleguen á desear, como el ahínco que procura cosas menos trascendentes, la formación de estadísticas luminosas en todos los ramos de la administración pública, sin cuyos elementos siempre caminaremos á ciegas, rutinariamente, vacilando entre las utopías y el empirismo.

París 11 de octubre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 64-45.
Idem cuatro y medio por 100, 90 25.
Idem españoles.—Tres por 100 interior, 32 3/4.
Exterior, 57 1/2.
Diferido, 00.
Amortizable, 00.
Consolidados, 86 5/8 á 86 1/2.

CORTES.

V ICE-PRESIDENCIA DEL SR. PORTILLA.

Extracto de la sesión celebrada el día 10 de octubre de 1855.

Abierta á la una y treinta y cinco minutos, y leída el acta de la anterior fué aprobada en votación nominal.

Los señores Villar y Gonzalez de la Vega se adherieron á lo resuelto por la mayoría en la segunda votación nominal de la sesión última; y el señor Franco reclamó contra la equivocación padeida en las votaciones publicadas en el *Diario de las Sesiones*, poniendo en vez de su apellido el de Vivanco.

Pasaron á la comisión de actas 59 pliegos remitido por el señor ministro de la Gobernación, los cuales contenían las actas de las últimas elecciones que para llenar las vacantes de diputados á Cortes se han verificado en varios distritos de las provincias de Zaragoza, Huesca y Murcia.

Los señores Ros de Olano, Salmeron, Miguel Romero Garnica y Lopez Infante, escusaron su falta de asistencia á las sesiones por indisposición en su salud.

Las Cortes quedaron enteradas de que las comités presidentes y secretarios respectivamente á los señores siguientes; que ha de dar dictamen sobre el proyecto de ley declaratoria del art. 11 de la desamortización al señor Pardo Osorio y al señor Garcia Ruiz.

La nombrada para informar sobre el proyecto de ley de pensión á doña Micaela Alsina al señor Bazan y al señor Sandoval.

La que entiende el proyecto de ley de autorización para nombrar comandante general de Alabarderos al señor general San Miguel al señor Sancho y al señor Guerra.

Y la encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley autorizando al gobierno para proponer al señor don Claudio Anton de Luzuriaga para el cargo de presidente del Tribunal Supremo de Justicia, al señor Codorniu y al señor Suarez.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley presentado por el gobierno para que se le autorice con el objeto de nombrar comandante general del real cuerpo de Alabarderos al diputado á Cortes D. Evaristo San Miguel.

Lejóse tambien el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley presentado por el gobierno fijando en 70,000 hombres la fuerza del ejército permanente para el servicio de la nación durante el año 1856.

Acto continuo anunció el señor presidente que uno y otro proyecto se imprimirán y repartirán, y que se señalará día para su discusión.

El Sr. vicepresidente PORTILLA: La comisión nombrada para felicitar el día de ayer á S. M. por su cumpleaños fué recibida por la Reina con su natural veneración á la hora de antemano señalada, habiéndola su majestad dirigido expresiones altamente liberales y sumamente lisonjeras para las Cortes Constituyentes.

Al dar cuenta de esto lo pongo en conocimiento de las Cortes en cumplimiento de mi deber.

El Sr. ESCOBURA: Pido que se diga que las Cortes han oído con particular satisfacción lo que el señor presidente acaba de decir.

Hecha la pregunta correspondiente, se acordó lo propuesto por el señor Escobura.

Lejóse la siguiente proposición: «Considerando que la seguridad personal, tan esencialmente consignada y garantida en la base sétima constituyente, es el primero y mas estimado derecho de todo ciudadano.

«Considerando que su violación, al destruir todos los principios y bases sociales, arrebatada al hombre la paz, la vida y la dignidad.

Y considerando que á pesar de aquella base, en la madrugada del 7 de agosto último, cinco vecinos de Alicante, fueron violentamente deportados á otros puntos, sin que precediera formación de causa, ni aun las consideraciones de garantías consignadas en la ley de 5 de junio de este año, pedimos á las Cortes, se sirvan acordar el nombramiento de una comisión de su seno, que reuniendo inmediatamente cuantos documentos, datos y antecedentes existan ó se crean necesarios sobre tal hecho, los examine y proponga á la resolución de las mismas lo que crea conveniente. Palacio de las Cortes 10 de setiembre de 1855.—Manuel Torrecilla de Robles.—Agustín Gomez de la Mata.—Eugenio Garcia Ruiz.—Esteban Pastor.—Manuel Párron y Lastra.—Francisco Camacho.—Miguel Moreno Barrera.

En su apoyo dijo:

El Sr. TORRECILLA: Los principios de estricta legalidad y de orden que siempre he profesado y que considero como el elemento precioso para la verdadera libertad, principios en que abundan todos los señores diputados, me hacen esperar fundadamente que será aprobada la proposición que acaba de leerse.

«Ante yo del principio de autoridad y deseando que replanteada siempre, quiero que no se confunda jamás con la arbitrariedad. Por eso pido que se abra un juicio contra esta arma predilecta de la tiranía; origen del error y ruina de los gobiernos.

Sabido es de todos que en uno último se echó el cólera en Alicante de una manera horrosa; en dicho año se abrigaron temores de que pudiera ser de nuevo invadida aquella población, y en el momento que lo fueron algunos pueblos invadidos, 45 vecinos de los de mas representación en Alicante formularon una esposicion reclamando algunas precauciones sanitarias. En la noche del 8 de agosto, estos y otros vecinos, llenos de terror, se dirigieron á las casas consistoriales, donde el ayuntamiento celebraba sesión extraordinaria.

El ayuntamiento, presidido por el gobernador, mandó que entrase una comisión, la cual fué dirigida en el momento, haciendo presente con el mayor respeto cuál era el objeto que aquella llevaba. La autoridad ofició á los comisionados que se adoptasen las precauciones necesarias, y que desde el día siguiente una comisión de vecinos se situara en las puertas para evitar que entrasen los que venían enfermos de los puntos invadidos por la epidemia.

Observaron con este motivo que por la noche era cuando entraban las diligencias y mensajerías que traían los enfermos, y deseaban que en seguida se adoptase las providencias que la autoridad había ofrecido; teniendo esta un conflicto, mandó reunir la Milicia, y apenas empezó á reunirse se dispararon los grupos, solo quedó un reten y todo quedó terminado.

Sin embargo de esto aquella misma madrugada fueron sacados de sus casas cuatro de los varios que habian compuesto esa comisión, y llevándolos á un buque de guerra se les condujo á Cartagena.

Para adoptar esta disposición no se comunicó á los deportados orden alguna, ni siquiera verbal, supieron que iban destinados á Filipinas. Y cuando, señores, el año 55, después de la revolución de julio?

Yo, que aunque el último de todos nosotros, no cedo á ninguno en el deseo de conservar los principios constitucionales en toda su pureza, yo, que en la sociedad constituida encuentro siempre que el derecho de seguridad personal es el principio y la base de otros muchos derechos, me ofrecí ser el padre de aquellos desgraciados, pero si lo hice fué proclamando los principios que habian todos conseguido al votar la base sétima de la Constitución: en principios en cuyo nombre os pido que votéis la proposición que estoy apoyando y la votéis, señores diputados, porque vosotros habéis votado la base sétima constitucional, es base cuya violación sería el mayor de los vilipendios, la mayor de nuestras humillaciones; así pues, espero de vuestra rectitud, de vuestra justificación, favoreis esta proposición con vuestro voto para que reunida la comisión investigue los hechos y venga á proponer aquí lo que crea oportuno.

El Sr. ministro de la GOBERNACIÓN: El objeto de esta proposición nos ha sorprendido, porque no tenia noticia de ella; pero sin embargo, contestaré con pocas palabras, diciendo que ese caso de Alicante forma parte del expediente general que el gobierno, en virtud del art. 2.º de la ley de las Cortes, sobre suspensión de garantías, está formando, y que tratará en breve al Cor-

gitud, y atraviesa la isla de Zelanda en su mayor anchura.

A muertos y a vivos.—Nos parecen curiosas las siguientes noticias relativas a algunos generales muertos en el sitio de Sebastopol.

RIVET, nació en Colenza el 15 de enero de 1805. En 1829 entró en la escuela política, y dos años después pasó a la de aplicación de Metz, de donde salió para servir en el arma de artillería. Fue oficial de ordenes del mariscal Bugeaud, y en 1844 obtuvo en África el mando de un escuadrón de caballería indígena. Coronel en 1848, y general en 1852, fue destinado a principios de este año al ejército de Crimea como jefe de estado mayor del primer cuerpo.

DE PONTEVES, nació en Marsella el 24 de junio de 1805. Alumno de la escuela de Saint-Cyr, hizo la campaña de la península en 1823, y entró después de teniente en la guardia real de infantería. Hizo servir muchos años en África, y en 1849 fue nombrado coronel del 75 de línea. Ascendió a general en 1854, salió en junio último para Crimea a la cabeza de una brigada de la guardia imperial.

DE SAINT POL, nació en Reims el 14 de diciembre de 1810, y entró en 1827 en la escuela de Saint-Cyr. En 1851 hizo la campaña de Bélgica, y estuvo durante algunos años al servicio de esta nación. En 1842 entró en los suizos, y en 1851 mandaba en Roma un batallón del 75 de cazadores de infantería. Un año después pasó de teniente coronel al 83 regimiento de la legión extranjera. En Crimea mandó el 31 de suizos, y fue promovido a general de brigada por su conducta en el ataque del *Montenapoli*.

BRESON, nació en Melun el 4 de noviembre de 1805, después de haber hecho sus estudios en la escuela de Saint-Cyr, asistió en 1824 a la expedición a Morea. De vuelta de ella fue nombrado director del gimnasio de la escuela de Saint-Cyr, y en 1851 capitán instructor de la misma escuela de Saint-Cyr. Salió para Crimea en clase de coronel, y habiéndose distinguido en la batalla de Inkermann, fue promovido a general de brigada en 20 de marzo de 1855.

DE MAROLLES, nació en 18 de enero de 1808 en Batavia. En 1824 entró en la escuela de Saint-Cyr, y sirvió en España con la legión extranjera; después pasó a los batallones de cazadores de infantería, y sirvió en África, y en Italia en el sitio de Roma. En 1º de mayo de 1854 fue nombrado coronel del 2º regimiento de cazadores de la guardia imperial de infantería, y cuando ha muerto no hacía más de un mes que era general de brigada.

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 10 DE OCTUBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en esta corte.

MINISTERIO DE ESTADO.

REALES DECRETOS.

Vengo en nombrar vocal de la junta consultiva de Ultramar al capitán general de ejército D. Evaristo San Miguel en la vacante ocurrida por muerte del teniente general D. Gerónimo Valdés, conde de Villarín.

Dado en Palacio a 9 de octubre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Juan de Zabala.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de vocal de la junta consultiva de Ultramar me ha hecho D. Miguel Tacon, duque de la Unión de Cuba, y nombrar en la sección de guerra a que corresponde a D. Antonio de Urbiztondo, marqués de la Solana.

Dado en Palacio a 9 de octubre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Juan de Zabala.

Vengo en admitir la dimisión que del cargo de vocal de la junta consultiva de Ultramar me ha hecho el marqués de Morante, y nombrar en la sección de justicia a que corresponde a D. José Portilla, vice-presidente de las Cortes.

Dado en Palacio a 9 de octubre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Estado, Juan de Zabala.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Ilmo. Sr. He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de varias solicitudes dirigidas a este ministerio pidiendo incorporación de estudios de latinidad y humanidades hechos privadamente sin haber cumplido con las formalidades prescritas en el reglamento vigente; y deseando S. M. evitar perjuicios a la juventud estudios, y quitar al propio tiempo todo pretexto para la inobservancia de las disposiciones que rigen en esta materia, se ha servido resolver lo siguiente:

Artículo 1º Los que hayan hecho privadamente estudios de latinidad y humanidades sin haber cumplido con lo prescrito en la sección noveno del reglamento de 10 de setiembre de 1852, podrán incorporarlos bajo las condiciones establecidas en la Real orden de 28 del mismo mes y año, entendiéndose que por derechos de matrícula del curso académico que acaba de terminar han de satisfacerse 120 reales.

2º Los comprendidos en el artículo anterior presentarán sus solicitudes documentadas a los jefes de los establecimientos donde deseen hacer la incorporación antes del día 16 de noviembre próximo, no dándose curso a las instancias que se reciban pasado este término.

3º Se prorroga hasta el referido día 16 de noviembre la matrícula del presente curso para la enseñanza doméstica; pero los que se matriculen en este nuevo plazo no serán admitidos a examen hasta la época de los extraordinarios.

4º Los rectores de las universidades y los directores de los institutos provinciales dispondrán que se publique esta orden en los *Boletines oficiales* de las provincias, insertándose al propio tiempo las disposiciones citadas en el art. 1º.

De real orden lo comunico a V. I. para los efectos oportunos. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 9 de octubre de 1855.—Alonso Martínez.—Señor director general de instrucción pública.

CRÓNICA DE MADRID.

Gobierno político de la provincia de Madrid.—De los partes sanitarios dados en las últimas 24 horas por los Sres. profesores de la ciencia de curar, y que están de manifiesto en estas oficinas para el que quiera examinarlos, resulta lo siguiente:

Madrid.—Invasidos del cólera-morbo, 62; muertos de los anteriormente invasidos, 3; idem de los invasidos en este día, 51; curados, 19.

Madrid a las doce de la noche del 11 de octubre de 1855.—El G. I. José María Lallana.

El desden.—Armas de que se valen las mujeres para herir a una mujer. Especie de escondite desde donde ven sin ser vistas. Encantador quiere y no quiere que se aproxime y se deja, que oírse y niega; que provoca el envite y lo rechaza luego; eco enamorado que nos llama y... vase.

Teatro del Príncipe.—Los esfuerzos de la empresa de este teatro son inútiles. El público se llama andana y toma el camino de la plazuela del Rey. Lo sentimos... porque lamentamos siempre los males de todo el mundo.

Loado sea Dios!—El señor Bruil está ya bueno.

Dios bendiga al hombre.

Lloremos nosotros por el ministro.

Como en Madrid.—En París se ha establecido la tasa para las carnes, como existe para el pan; cada quince días debe fijarse el precio de cada clase: se prohíbe la venta de los huesos mondados, que debe de tener un precio diferente. Esta medida había sido muy bien recibida por los consumidores, como también lo sería aquí si se pensase en adoptarla.

Invento de un español.—Un armero de Lieja, llamado Mariano Riesa, español de nacimiento, ha inventado una nueva reforma del arma de fuego, que dicen tienen la ventaja sobre la carabina minié, de poderse aplicar a cualquier arma sin variación esencial en su construcción. El inventor ha obtenido ya en Inglaterra y Francia el privilegio de invención, hallándose actualmente en París para sujetar, con motivo de la exposición, su sistema a un minucioso examen y reclamar después el mismo privilegio de invención de los demás Estados europeos.

Crueldad.—Anteayer por la tarde, cuando mas abundante caía la lluvia, entraba por las puertas de Madrid escoltada por dos guardias civiles, una infeliz mujer, a pie, descalza, empapada en agua sus miserables vestidos. Hizo alto en un momento en la cárcel del Saladero, e inmediatamente prosiguió su camino en medio de la tormenta.

Cigarros.—Los días de S. M. el Rey fué obsequiada la guardia de palacio, compuesta de tropa y de milicia, con una abundante distribución de cigarros.

Será grilla?—Dícese han llegado al museo de artillería, procedentes de Sebastopol, varios efectos militares cogidos a los rusos por los aliados en una de las últimas victorias alcanzadas.

Idem idem.—La *Voz del Pueblo* dice que los presos por delito de imprenta que se cuentan hoy día son: el editor del *Padre Cobas* y uno del *Amigo del Pueblo*, en el castillo de las Peñas de San Pedro. El director del *Tío Crispín*, un editor responsable de la *Estrella*, uno del *Parlamento*, el director del *Leon Español*. Ayer declaró el jurado haber lugar a formación de causa contra la *Estrella*, y falleció en el hospital general, donde había sido trasladado desde la cárcel del Saladero, otro editor del *Amigo del Pueblo*.

Manga y no de frasc.—Al decir de los inteligentes que lo explican todo, parece que las abundantes lluvias de estos días, son originadas por la presencia de una manga sobre la zona de Madrid, y que según las trazas no hay por ahora esperanza de que la abandone. ¡Manga tenaz! ¿Si querrá algún entorpecido?

Suicidio.—Antes de ayer mañana al ser visitados por los dependientes del Saladero los calabozos, se encontraron ahogado a un infeliz, como de cuarenta y cinco años que se hallaba hace tiempo incomunicado. La causa de su prisión, según tene-

mos entendido, fué el haber dado muerte a su mujer.

Pregunta.—Un diario democrático hace la siguiente:

Si podemos tener pensionados en Roma para estudiar la pintura y la escultura; por qué no los hemos de tener en Alemania para el estudio de la filosofía, en Inglaterra para el estudio de la maquinaria, en Alemania y en Francia para el estudio de la economía social, la ciencia que favorece mas el progresivo desarrollo del bienestar en las naciones?

Libro útil.—Es seguramente el catecismo civil penal, que ha compuesto y publicado el presbítero don F. de Paula Perez Berrocal, y que se ha declarado de texto para las escuelas normales, elementales y superiores de instrucción primaria. El método oportuna distribución de materias y claridad, de esta obra recomendamos su adquisición.

Apenas hay uno.—En la próxima semana empezarán en el teatro del Príncipe los ensayos de la comedia nueva titulada: *Un suegro a pedir de boca*.

Español distinguido.—El ilustrado sacerdote D. Bonifacio Solos, inventor del proyecto de un idioma universal, que tan justa y favorablemente han acogido las Cortes constituyentes, se halla en París hace algún tiempo consagrándose a la propagación de su eleva lo pensamiento, y nos dicen de aquella capital que la sabia sencillez de este ha encontrado una entusiasta aceptación entre los muchos hombres entendidos de todos los países, reunidos en París para asistir, como el Sr. Solos lo ha hecho también, a las sesiones del Congreso universal de Estadística y al de Uniformidad de pesas y medidas. Pero lo que mas honra a nuestro compatriota, es la carta que le ha sido dirigida por el presidente de la *Sociedad lingüística*, suplicándole vivamente que no deje de asistir a la próxima sesión anual de esta, en la cual ha de ocupar un importantísimo lugar su feliz concepción, que debe dar mucha gloria, dice la carta, al Sr. Solos y a su país.

Santiago y a cobrar si pagan!—En el sorteo de la lotería moderna celebrado hoy han obtenido los premios mayores los números siguientes:

Núms.	Ps. fs.	Núms.	ps. fs.
6574	40000	5891	4000
5584	14000	11548	4000
1586	10000	4329	1000
9152	5000	3529	1000
81	2000	3840	1000
12509	2000	7366	1000
6089	2000	11946	1000
3894	2000	686	1000
3575	2000	3860	1000
8686	2000	7622	1000
2459	1000	12295	1000

Progreso retrogrado.—Leemos en un periódico de la situación:

Las autoridades superiores de esta corte son: el capitán general D. Isidoro Hoyos, mariscal de campo; segundo cabo, gobernador militar, D. Francisco Serrano Bedoya, mariscal de campo; gobernador civil (nombrado, según las últimas noticias), D. Cayetano Cardero, coronel; alcalde constitucional, D. Valentín Ferraz, teniente general.

Se nos ha dicho que se trata de obtener la secularización de ciertos cargos eclesiásticos, como por ejemplo los vicariatos generales y los provisoratos, y conseguida que sea, se nombrará vicario de Madrid un teniente general ó un mariscal de campo para desempeñar la jurisdicción eclesiástica. Nosotros aplaudimos este pensamiento, y veremos con júbilo que todas las autoridades de esta corte son militares.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.		BAROMETRO.	VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGRADO.		
7 de la m.	6	s. 0.	7	s. 0.
12 del día	17	s. 0.	21	s. 0.
6 de la tar	14	s. 0.	18	s. 0.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 285 del año y el 20 del otoño.
SOL. Saló a las 6 horas y 21 m.—Se pone a las 5 horas y 39 m.
LUNA. 1 de su edad.—Aparece a las 7 horas y 34 m. de la m.—Pasa por el Meridiano a las 00 horas y 47 m. de la mañana.—Retardo 42 m.—Se oculta a las 5 horas y 55 m. de la t.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, a sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 46 m. 38 segundos.
La ecuación del tiempo es 13 m. y 22 s.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.
Precios al contado publicados en bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 32,75 c.
Precios corrientes no publicados.
Títulos del 3 por 100 diferido, 19,25 c. d.
Material del Tesoro no preferente con interés 41,50 p.
Amortizable de primera, 10,50 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 61,75 p.
Acciones de 31 de agosto de 1852, 65 p.
Acciones del Banco de San Fernando, 103,

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza, San Felix y San Cipriano mártir y San Serafín.

TEATROS.

REAL.—A las ocho y media.—La ópera en tres actos titulada Linda de Chamourit.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonía.—Catalina.

TIRSO DE MOLINA.—Calle de las Urosas.—Funcion de inauguración para hoy 12.—Se pondrá en escena la comedia en tres actos y en verso, titulada: No hay peor sordo...—Seguirá el baile La Granadina.—Terminando con la Vieja y los dos calaveras.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

mp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE

HISTORIA POR JANER.

Exámen de los sucesos y circunstancias que motivaron el compromiso de Caspe, y juicio crítico de este acontecimiento y de sus consecuencias en Aragón y en Castilla.

Obra que ha merecido el único premio, adjudicada sobre este asunto por la Academia de la historia, en el concurso de 1855.

Su autor D. Florencio Janer, abogado de los tribunales de la nación, individuo del ilustre colegio de abogados de Madrid, miembro de varias academias y corporaciones científicas, etc.

Forma un tomo de 200 páginas con láminas y facsímiles.—Se halla de venta en las librerías de D. Angel Calleja, Carretas, y en la de Bailly Baillier, Príncipe, a 16 reales.

VERDADEROS POLVOS REFRESCANTES.

Estos excelentes polvos refrescantes tienen garantida su bondad con el dictamen de tres profesores a quienes el Excmo. Sr. Gefe político encargó su análisis científico; y declarados inofensivos a la par que especialmente refrigerantes.

Para evitar que la malevolencia falsifique este precioso artículo de refrescos, defraudando los intereses del público, todos los papeles llevarán una rubrica, y se perseguirá ante la ley al que la suplante.

Hay polvos de limón, naranja, agras, grosella, arroz, horchata de almendra y de chufas, únicos cristallizables.

Se venden en la confitería de Fernandez, calle de las Infantas, esquina a la del Clavel, al módico precio de 10 rs. docena, que contiene 24 vasos de medio cuartillo.—Cada papel suelto, un real.

EL LIBERALISMO Y LA DEMOCRACIA.

Por D. M. Blanco Herrero.

Esta obra dedicada a examinar con severa imparcialidad los dogmas de todos los partidos políticos, a investigar el fundamento de los verdaderos principios del liberalismo, demostrando la ineficacia al mismo tiempo que la falsedad en sus consecuencias de las doctrinas democráticas y socialistas: se publica por entregas de 16 páginas de impresion compacta y esmerada y buen papel, con su correspondiente cubierta de color elegante.

Se han repartido las cuatro primeras entregas y está en prensa la quinta. Se suscribe en Madrid en casa de Monier y en la calle del Prado núm. 4; librería de Sanchez Rubio.—En provincias, casa de todos los correspondientes y comisionados de Monier.—Se puede hacer también la suscripción dirigiéndose en carta franca, expresando el nombre y residencia del suscriptor.

LA TURQUIA Y LA RUSIA

Seá historia de estos dos imperios, desde su origen hasta los últimos sucesos, por D. B. Monreal.

Sigue abierta la suscripción en la librería de Monier Publicidad y Agencia general: en provincias en las principales librerías. Se publica por entregas de 52 páginas en 8.º a real en Madrid y real y medio en provincias. También puede suscribirse en estas, dirigiéndose al mismo autor, calle de la Justa núm. 5, en carta franca, adelantando el importe de cuatro entregas por lo menos, en sellos de a cuatro cuartos, en cuyo caso serán estos 10. A los suscriptores que adelanten el importe de toda la obra, se les regalará un esten

mapa iluminado y de buen papel, que abraza el teatro de la guerra de Oriente, tanto en el Báltico como en el mar Negro.
Está en prensa la quinta entrega.

GRAN SALON UNIVERSAL PARA LIMPIAR Y charolar el calado, Puerta del Sol, núm. 23, frente al Principal. El buen betún que se desechaba en la tienda de las patatas fritas, se expende ahora en dicho establecimiento, donde se vende también un ungüento para curar radicalmente los callos, y jabón para quitar toda clase de manchas. Se hace igualmente toda composición de cristal, tina, y mármol. Hay gran surtido de cepillos, charol y

ABSINTHE DE NEUCHÂTEL ET COGNAC

Depósitos: droguería del Sr. Santisteban calle de Toledo; y almacén de los tiroleses, calle del Carmen núm. 13, frente a la de los Negros.

Precios: 20 rs. botella y 240 rs. arroba del primero; 16 rs. botella y 200 rs. arroba del segundo.

Advertencia. El Absinthe de Neuchâtel es lo que se conoce con el nombre de ajeno suizo, cuyos prodigiosos resultados, salvando 48 personas invadidas del cólera que lo han tomado en Santander se comprueban con *Las Novedades* del 24 de setiembre último.

LA IBERIA.

CRÉDITO INMOVILIARIO ESPAÑOL.

SOCIEDAD PARA LA COMPRA Y VENTA DE BIENES RAICES EN ESPAÑA.

CAPITAL: 30.000.000 DE RS., en seis emisiones de a 5.000.000 cada una.

Segunda emisión de 5.000.000 de fs.

Las acciones son de 500 francos, y se pagan al contado 125: los suscriptores no están personalmente comprometidos mas que al primer pago.

Los gastos, de cualquier naturaleza que sean, están a cargo de la gerencia, y los fondos de los suscriptores quedan íntegramente depositados para las operaciones de la sociedad.

Los valores franceses y españoles estarán admitidos en pago de las acciones al curso del día.

Desde el 1.º de octubre está abierta la suscripción en casa de los Sres. hijos de Guilhou jéven, calle de Espoz y Mina, número 5, cuarto principal derecha.

ACADEMIA DE FRANCES E ITALIANO.

calle de Jesus del Valle núm 1, entresuelo de la derecha.

Horas de academia: por la mañana de diez a doce por la tarde de cuatro a seis. Precio 30 rs. al mes anticipados.

NO MAS TOS.



Pastillas pectorales de la Ermita, preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demás irritaciones y afecciones del pecho y garganta.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecían incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lletget, Puerta del Sol, inmediato a la calle del Arenal; señor Suez, calle del Príncipe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Rianon; Alicante, D. José C. Bellido; Almería, D. Eleuterio Carras; Avila, D. Antonio Romero; Aranda, Don Juan Balbas; Arévalo, D. Domingo Diaz; Algeciras, señor Almago; Alcoy, D. José Bishal; Antequera, D. Rafael Mir; Alcala de Henares, Don Juan de Urrutia; Almagro, D. Teodoro Perez; Almadén, D. José Blanco; Alburquerque, D. José Cabello; Alcala de Guadalupe, señor Campo y Montano; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzaes Catalán.

Barcelona, depósito general, D. Ramon Cuyas, calle de Llauder, núm. 4; doctor Astallé, pórtico de Xifra; Badajoz, doctor Silva; Burgos, D. Julian Llera; Bilbao, Sr. Somonte; Bailén, Sr. Reche Payá; Briviesca, D. Pedro Ortega; Berja, Sr. Martin Triviño; Baza, Sr. Calderon.

Carriaga, D. Pablo Marqués; Coruña, D. José Villar; Córdoba, doctor Aviles; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, D. Florencio Martín y Castro; Castellón de la Plana, D. Luis José Gil; Calatayud, D. Atanasio Zardoy; Cádiz, Sr. Luengo, calle de Linares; Cuenca, Sr. Perich; Daimiel, D. José María Cruz; D. Benito, D. Juan Hernandez.

Elche, D. Juan Garcia; Ecija, Sr. Fernandez. Estrada, Sr. Pasero; Estepona, Sr. Rodriguez.

Ferrol, D. Felipe Romero; Figueras, Sr. Masferrer.

Granada, D. Miguel Delgado; Girona, doctor Garriga; Guadix, D. José Ruiz; Guadalupe, Don Juan Almazan; Gijón, Sr. Cuesta; Grazales, señor Puez.

Huesca, D. Carlos Camo; Haro, D. Francisco Balthas; Huelva, D. Francisco Montero.

Jaén, doctor Rey; Jativa, D. Serapio Artigas y don Vicente Gress; Jerez de la Frontera, Sr. Puiguerre.

Lérida, D. Antonio Abadal; Leon, D. Antonio halanzon; Logroño, D. Ildefonso Zubia; Lugo, D. Manuel Anselmo Rodriguez; Loja, D. José Exequiel Ruiz; Lorca, don Antonio Zarauz; Luarca, D. Francisco Martinez.

Málaga, D. Pablo Pralongo Muria, D. Juan María Lopez; Melilla, D. Juan José Batlle; Matagorda, doctor Salvaña; Medina del Campo, doctor Gonza

res; Mayorga, doctor Fernandez de Tomé; Manzanar, doctor Serna, Molina de Aragón, Don Pasquillo Bailon Erguera; Marchena, D. Francisco Montero; Moron, D. Antonio Caballero; Rerida, Sr. Cervante; Marbella, Sr. Garcia; Moratalla, Sr. Campos; Muros, Sr. Sardiñeira.

Oviedo, doctor Arguelles; Orense, doctor Serra, Osuna, D. Francisco Baza.

Onteniente, D. Angel River.

Orihuela, Sr. Lopez; Orgaz, Sr. Flejido; Olcet, señor Tora.

Pamplona, doctor Landá; Pontevedra, D. Juan Ventura Arjivai; Palencia, D. Mauricio Perez.

Ponteareas, Sr. Alvarez; Priego, Sr. Molina.

Requena, Sr. Mislata; Reinos, Sr. Camaleón.

Ronda, D. José Aguilar; Reus, doctor Andreu.

Santander, doctor Corpas; Santiago, D. A. M. Fernandez Dios; Soria, D. Benito Calahorra; Salamanca, don Angel Villar, Segovia, D. Juan Gonzalez; San Sebastian D. Diego Irastorza; Sax, Don Casimiro Ulzurum, Santa Cruz del Mudele, Don Sebastian del Peral; Sabadell, D. Esteban Aguilar.

Tarragona, doctor Cuchi y D. Joaquin Martí; Trujillo, D. Joaquin Elias; Tarrasa, D. José Balloirrat; Tudela, don Rafael Merino; Teruel, Don Juan Pedro Legasco; Talavera, de la Reina, Don Isidoro Martinez; Toro, D. Felipe Hernandez; Toluca, D. José Gregorio Encarnación; Toledo, don Valeriano Perez; Tuy, D. José Amado; Villanueva, señor Sanz; Tortosa, Sr. Monner.

Utrera, D. Juan Maria Fernandez.

Valencia, Sr. Andreu y Sr. Gress, calle Santa Catalina; Valdepenas, Sr. Palacios; Vich, D. Pedro Canudas; Vitoria, D. Toribio Cerrillo; Valladolid, Sr. de la Torre, calle Cantarranas; Sr. Villar, calle de Santiago; Velez-Málaga, D. Indalecio del Mármol; Vigo, D. José M. Chao; Villafranca de Guipuzcoa, Sr. Jáuregui; Villaverde, Sr. Sopelana; Viñar, Sr. Brau Vivero, Sr. Noguero.

Zaragoza, D. Diego Prado, Zamora, Sr. Telles.

ESTRANGERO.